



Capítulo 2196

Subasta de la Piedra Espiritual (3)

¡Una segunda piedra espiritual! ¡De verdad tiene una segunda piedra espiritual!

¿También piensas vender esa piedra espiritual?

Yuan respondió a la pregunta: "Sí, tengo la intención de vender la piedra espiritual, pero no quiero dinero por ella".

"¿Qué quieres?", preguntó alguien.

"Entregaré esta piedra espiritual a quien pueda indicarme la ubicación del Árbol Espiritual."

"Qué...?"

La sala quedó en un silencio instantáneo, y los invitados se miraron entre sí, con expresiones de incertidumbre y cautela.

Aunque la piedra espiritual era una oferta atractiva, no era algo por lo que valiera la pena ofender al Clan Asura.

Al ver el silencio ensordecedor, Yuan metió la mano en el bolsillo y sacó una tercera piedra espiritual, lo que provocó que todos abrieran los ojos de nuevo.

¡Ha sacado otra piedra espiritual!

¡Cielos! ¿Cuántas de esas tendrá en realidad?

Mientras algunos empezaban a considerar contarle a Yuan sobre el Árbol Espiritual, otros se preguntaban si sacaría más piedras espirituales si esperaban un poco más.

—Si no te importa que te pregunte, ¿por qué buscas el Árbol Espiritual? —preguntó alguien de repente.

Yuan se giró para mirar al individuo, un hombre de mediana edad, vestido con túnicas verdes, que era la misma persona que estaba pujando contra la Secta Caótica por la piedra espiritual.





El hombre continuó: "Aunque conozcas su ubicación, no puedes entrar sin el permiso del Clan Asura".

"Quiero ir allí precisamente porque tengo asuntos pendientes con el Clan Asura."

"..."

La habitación volvió a quedar en silencio.

Al no obtener respuesta, Yuan tomó la palabra. «Quizás algunos prefieran no hablar en público, así que lo dejaré aquí. Mi oferta seguirá vigente hasta que reciba la información que necesito. Me encontrarán en la habitación 302 del Black Inn, a cuatro manzanas de aquí».

Dicho esto, Yuan se dio la vuelta y desapareció, dejando a todos sin palabras.

Los demás invitados comenzaron a marcharse poco después.

Mientras tanto, Yuan fue a cobrar sus ganancias por la piedra espiritual.

"Sus ganancias por la piedra espiritual ascienden a nueve mil trescientos cincuenta millones de monedas pequeñas del Caos, tras la deducción de la comisión del 15% de nuestra casa de subastas. Sin embargo, debido a la gran cantidad, lamentamos informarle que la transferencia del dinero tardará algún tiempo", dijo Chen Cheng.

—¿Y cuánto tiempo tardará eso? —preguntó Yuan.

"Deberíamos tener el dinero listo para la semana que viene", dijo.

Yuan sonrió y preguntó: "¿Estás seguro de que la Secta Caótica no está intentando fastidiarme?"

"Yo... no tengo comentarios..." Chen Cheng negó con la cabeza.

"Muy bien. Como tengo algo de tiempo libre, esperaré. Sin embargo, si para entonces no tengo el dinero, iré personalmente a la Secta Caótica, y no habrá conversaciones, si me entiendes."

—E-Eso es... —Chen Cheng abrió la boca, pero no supo qué responder.





Yuan continuó: "No te preocupes, no te estaba hablando a ti, sino a la rata escurridiza de esta habitación".

"¿¡¿ ...!?!?!"

Los ojos de Chen Cheng se abrieron de par en par al oír sus palabras.

Al instante siguiente, la presencia oculta se desveló, revelando nada menos que al Anciano del Caos masculino del otro día.

"Es una amenaza bastante osada, aunque no sea más que una amenaza vacía."

"Si crees que es una amenaza vacía, puedes ponerme a prueba. Volveré en una semana."

Yuan se dio la vuelta y se marchó. Tras abandonar la casa de subastas, regresó a su habitación del hotel, a esperar a que alguien aceptara su oferta, algo que no tardó mucho en ocurrir.

Al oír que llamaban a la puerta, Yuan la abrió y se encontró con una figura envuelta en una túnica gris, con el rostro oculto de pies a cabeza.

—¿Sigue vigente la oferta? —preguntó el hombre con tono áspero.

"Claro que sí. ¿Quieres hablar dentro?"

Sin embargo, el hombre negó con la cabeza y dijo: "Hay demasiada gente aquí. Hablemos en algún lugar más privado".

"Claro. Te sigo."

—¿Quieres que vaya contigo? —le preguntó Mu Xuelian, desde la otra habitación, a través de un mensaje de voz.

"No, puedes quedarte aquí."

Así pues, Yuan siguió al hombre fuera del hotel. En poco tiempo, dejaron atrás la ciudad por completo, viajando hasta que incluso el lejano perfil de sus murallas se perdió de vista.

"Sin duda, esto es suficiente", dijo Yuan.

El hombre detuvo sus movimientos y se volvió hacia Yuan, quien mantenía una expresión tranquila, a pesar de la situación dudosa.

—Estás demasiado tranquilo. ¿No te preocupa que pueda robarte?
—preguntó el hombre.



—¿Te habría seguido hasta aquí si estuviera preocupado? — respondió Yuan.

"Tiene su lógica."

La figura se quitó la capucha, revelándose como el mismo hombre que había interrogado a Yuan en la casa de subastas sobre su interés en la ubicación del Árbol Espiritual.

"No me importa decirte la ubicación del Árbol Espiritual, pero debo preguntar: ¿qué asuntos tienes con el Clan Asura?"

"Simplemente un asunto personal."

El hombre entrecerró los ojos y guardó silencio para reflexionar.

—¿Estás... planeando luchar contra el Clan Asura? —preguntó finalmente.

Yuan arqueó una ceja. —¿Y qué te hace pensar eso?

"Tienes la riqueza suficiente para poseer tres piedras espirituales, así que es evidente que provienes de una familia poderosa. Si tuviera que adivinar, diría que perteneces a una de las facciones a las que se les ha negado durante mucho tiempo el acceso al Árbol Espiritual... y ahora buscas venganza contra el Clan Asura."

Yuan quedó asombrado por el malentendido, pero no lo negó, y siguió el juego para ver adónde los llevaba la situación.

"¿Ahora me vas a decir que no me vas a revelar la ubicación del Árbol Espiritual porque no quieres involucrarte?"

Sin embargo, para sorpresa de Yuan, el hombre negó con la cabeza y dijo: "No, no es eso. De hecho, yo... nosotros queríamos ayudar".

"¿Nosotros?"

"El Clan Asura ha monopolizado el Árbol Espiritual desde tiempos inmemoriales, y muchos ya están hartos. Por eso, muchos de nosotros queremos acabar con esto. ¿Por qué no te unes? Te llevaremos hasta el Árbol Espiritual y te apoyaremos en tu venganza", instó el hombre.

